

La lisonja y la adulación degradan al que las prodiga; deprimen, envilecen y deprecian a los pueblos, si las emplean para defender sus derechos. La verdad les dignifica y enaltece.

EL PUEBLO

Don Quijote simboliza el ideal precursor de las grandes obras humanas. Sancho Panza, el despreciable convencionalismo del diario vivir individual. Sin ideal, no se vive: se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Advertencias importantes

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos o sociales, se harán a la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, n.º 1 : Centro de Sociedades Obreras

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador

Preços de la suscripción

En Cádiz: Un mes, 1'00. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25; Suscripción para obreros, 0'50 al mes; número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo del libro que nos envíen.

CADIZ : 19 DE FEBRERO DE 1920. ☉ SE PUBLICA LOS DÍAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES ☉ NÚMERO 192 : : : AÑO V

Las subsistencias al cielo

¿A dónde vamos a parar?

Aunque la idiosincrasia de este pueblo, comprendidas todas las clases, es la indolencia y apatía fundamental del más despreciable indiferentismo en todo aquello que afecta a la vida pública y con especialidad a lo que respecta a subsistencias, en precios, calidad e higiene de las mismas, no por ello y aunque muchos opinen que predicamos en desierto, hemos de dejar de tratar constantemente de ello por considerar que así laboramos en provecho de nuestra clase y alentamos a las autoridades a tomar medidas que puedan aminorar el mal, ya endémico y evitar los abusos de que viene siendo objeto el público por parte de acaparadores, y expendedores de artículos necesarios a la vida.

Ya no se sabe a donde vamos a parar. Los precios alcanzados por los artículos de primera necesidad no están al alcance de las clases trabajadoras, de las humildes que solo viven del reducido sueldo, ni aun de la mal llamada clase media que pretendiendo falsa y ficticiamente aparecer como privilegiada, se aleja de la trabajadora en su acción colectiva, sufriendo en silencio suicida las amarguras y escaseces producidas por la actual situación.

No se puede materialmente vivir, y siguiendo en progreso creciente el precio de las subsistencias de primera necesidad, que es el síntoma latente que se manifiesta a diario, por instinto de conservación tendrá el pueblo que lanzarse a la protesta violenta, aunque ésta sea de trascendentales consecuencias, para conseguir el abaratamiento de los artículos necesarios a la alimentación, hoy imposibles de poseer por los escandalosos precios que han alcanzado.

El pan, artículo esencial para la vida y casi único alimento del pobre, se expende a 75 y 80 céntimos, con la agravante de ser todo de mala calidad y algunos panaderos sin conciencia, robar en el kilo muchos gramos, que la autoridad municipal tolera haciéndose cómplice del escandaloso abuso.

La azúcar vale a tres pesetas el kilo, la patata a 50 y 60 céntimos, el aceite a 2'60, el pescado a 1'50, 2 y 2'50 y a este tenor todos los artículos necesarios para una deficiente alimentación.

¿Cabe pensar que a estos precios la subsistencia se pueda vivir con cinco ni seis pesetas diarias, que es el promedio del salario actual en la localidad?

Nada hacen las autoridades por atenuar este grave mal que padecemos.

A lo sumo y como para hacer como que se hace, se proroga el plazo concedido para vender con la tasa impuesta, disposición que no se cumple ni los encargados de hacerla cumplir se preocupan de ello.

Al pueblo que afecta esta situación creada por egoísmo de los elementos que abastecen a la ciudad, mas que por influencias de las fluctuaciones de los mercados, es a quien compete obligar a las autoridades a que tomen medidas que vengán, si no a evitar totalmente la gravedad de esta situación, por lo menos a atenuarla, por ser así no solo de justicia, sino de humanidad.

Y no se nos venga con la táctica manida de los industriales de que ellos no van a perder el dinero, que no pueden vender a menos precio porque a ellos le venden caro, que no hay ni un solo panadero, ni un solo almacenero, ni un solo expendedor de productos alimenticios de cualquier clase y calidad que sean, que no haya ganado y ganen en esta época de escasez y precios elevadísimos, más que ganaron en toda su vida.

Y lo mismo pasa con los mercaderes, zapateros y demás industriales explotadores de la situación difícil que atravesamos.

Aquí, los únicos que sufren las consecuencias de este anómalo estado de cosas somos los que trabajamos y a nosotros toca tratar de evitarlo.

Que al que le duele la muela no van a venir sus explotadores a aliviarlo.

La primera puede representarse por dos extranjeros que se abrazan dándose el ósculo de paz; la segunda, por dos hombres venidos de naciones diferentes que, en señal de fraternidad, se estrechan las manos, empuñando con la otra un arma de combate.

En aquella no hay más que elementos armónicos; en ésta son desacordes: lleva dentro de sí gérmenes de paz y de guerra, el odio de clase y el amor a la humanidad: la llamamos la de «abajo» porque su nivel moral es inferior, no porque lo sea la posición social de los que la forman: se comprende la diferencia de elementos de entrambas por la de origen.

La fraternidad universal de arriba se va realizando en la atmósfera serena de las elevadas ideas y puros sentimientos por los que tienen medios de pensar y posibilidad de compadecer, no estando abrumados bajo el infortunio; la fraternidad de abajo nace en la región tempestuosa de la ignorancia y el sufrimiento, y se forma por hombres que apenas pueden poner en común otra cosa que preocupaciones y dolores.

Nada tiene, pues, de extraño que la una aparezca serena, plácida, justa, amorosa; y la otra, agitada, injusta y llena de rencores.

En la Internacional de abajo no se ha visto más que uno de sus elementos: hay que estudiar los dos, y combatir la furia del odio que la agita, con los gérmenes de amor que lleve en su seno.

Un inglés y un ruso, un francés y un alemán, vestidos de uniforme, «enregimentados»; se aborrecen, se combaten; vestidos con una blusa y «asociados», simpatizan, se aman; el hecho es tan nuevo como extraordinario; su alcance, inmenso; el bien que encierra, infinito; solamente que no ha podido percibirse como se notan las bellezas de un paisaje envuelto en una nube tempestuosa.

Para que semejante bien que está en germen, se realice, es preciso que el operario belga y el español se amen, no porque son «obrerros», sino porque son «hombres»; que la asociación sea en «favor» suyo y no «contra nadie»; que las simpatías por el extranjero se laven de las impurezas del odio a los compatriotas.

Esta transformación no es fácil, pero es posible y necesaria.

CONCEPCIÓN ARENAL.

Un caso de patente injusticia

Detención arbitraria

El día 29 de noviembre del pasado año fué desembarcado en Vigo el obrero Rafael López Velázquez, deportado del Brasil por cuestiones sociales; e ingresado en aquella cárcel, allí se le retuvo hasta que se le trasladó a la de Cádiz, a disposición de la Comisión Mixta de Reclutamiento, que había de fallar respecto a su situación como individuo que no había cumplido sus deberes militares.

De la cárcel fué trasladado dicho individuo a la Prevención civil, donde se halla en la actualidad, a pesar de haber sido fallado el expediente instruido por la Comisión mixta, a su favor, por haberse acogido a dos indultos generales, haber cumplido la edad comprendida en la responsabilidad y haber decretado su libertad la mencionada Comisión.

Han transcurrido ya más de quince días, después de haberse fallado a su favor el expediente, y al obrero en cuestión no se pone en libertad, no sabemos por qué causas, por lo que llamamos la atención del señor Gobernador, ya que a su disposición parece se halla, para que restituya a su familia a dicho trabajador, natural de Sanlúcar de Barrameda, en donde le esperan los suyos con la incertidumbre natural en estos casos.

Sr. Gobernador: si ha sido un olvido de V. E. la retención en la Prevención civil de este obrero, sírvanle de recordatorio estas líneas para ponerlo en libertad, que no ha cometido más delito que defenderse en la lucha social contra sus explotadores.

Plumas maestras

Burgueses y proletarios

Hasta ahora la historia de todas las sociedades ha sido la historia de las luchas entre las clases que la componen. Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, nobles y siervos, gremiales y compañeros, en una palabra, opresores y oprimidos, han estado siempre en oposición directa.

La lucha, ora sorda, ora declarada, ha sido continua. Batalla incesante, que ha terminado siempre por una transformación revolucionaria de la sociedad entera, o bien por la destrucción de las clases hostiles.

La Internacional de arriba y la Internacional de abajo

«Los hombres políticos y los hombres prácticos han empezado a sentir la influencia de los pensadores benéficos de todos los pueblos, que, reuniendo su ciencia y su buena voluntad, forman con ellas un foco de luz y una fuente de derecho. A esta

agrupación de elevadas inteligencias y nobles corazones de todos los países es a lo que llamamos «La Internacional de arriba».

Al lado de ella crece y se organiza la otra «Internacional», aquella cuyo nombre es una bandera de guerra, un grito de alarma, y que, según el que le da, simboliza promesas halagüeñas o amenazas terribles.

En las anteriores épocas históricas vemos casi por doquiera una división en clase o rangos, una variedad de grados en la posición social. En la antigua Roma vemos a los patricios y caballeros, plebeyos y esclavos; en la Europa de la Edad Media, señores, vasallos, burgueses, compañeros y siervos, y en cada una de estas clases había aún distinciones graduadas. La sociedad burguesa moderna ha salido de las ruinas del sistema feudal; pero no ha abolido de ningún modo el antagonismo de las clases.

Nuevas clases, nuevas condiciones de opresión, nuevas formas, nuevos medios de lucha han reemplazado a los antiguos. El carácter de nuestra época, la era de la clase media, de la burguesía, consiste en que la lucha entre las diferentes clases ha sido reducida a su más simple forma. La sociedad se divide de día en día en dos grandes campos, en dos grandes ejércitos enemigos: la burguesía y el proletariado.

MARX Y ENGELS.

El mundo necesita paz

Declaraciones de Litvinoff

Litvinoff, delegado de la República de los Soviets en Copenhague, ha hecho a un periodista dinamarqués declaraciones cuyo extracto ha remitido el telégrafo, pero cuyo texto completo es interesante.

Según Litvinoff, «la paz se aproxima mucho más rápidamente de lo que cree la generalidad. Durante los últimos meses, los ejércitos rojos han recuperado todos los territorios que Denikin había ganado en su avance ofensivo hacia Moscov. Ahora, los bolcheviques se hallan en posesión de Lugansk, punto desde donde Denikin comenzó su campaña. Los cosacos, que eran sus más poderosos auxiliares, no pueden prestarle servicio durante el invierno. Además, los constantes levantamientos de los campesinos a su retaguardia muestran que éstos prefieren el soviétismo al régimen reaccionario, y son enemigos mortales de Denikin, que no ha tenido habilidad para pacificarlos ni decisión para atraerlos a los territorios ocupados por él. Kolchak cayó en manos del ejército rojo y bien mirado, tanto las naciones del Oeste como las del Este tienen que pensar en otras muchas cosas antes que en la guerra contra los Soviets de Rusia. El mundo lo que necesita es paz, y la paz viene más aprisa y más firme a medida que los ejércitos rojos demuestran el poder de Rusia.

«Por otra parte—sigue diciendo Litvinoff—, la República de los Soviets ha demostrado su buena voluntad para entrar en negociaciones. Ha ofrecido la buena paz a Polonia, y ha ofrecido a Estonia grandes concesiones territoriales, aun en el distrito de Petrogrado, que es suelo verdaderamente ruso. Tam-

bién ha propuesto negociaciones de paz a Letonia.

Finalmente, los países aliados tienen necesidad de Rusia. Norteamérica, Gran Bretaña y Francia necesitan nuestras primeras materias. Rusia, sin sus fronteras bloqueadas, libre para exportar sus producciones, y amplio mercado para los demás países, supone una completa alteración de la situación económica del mundo entero. La cuestión de la paz es una cuestión económica ante todo, y tiene que resolverse sobre bases económicas.»

Estas declaraciones muestran cómo los revolucionarios rusos ven la situación, y en este sentido, no dejan de tener importancia.

La huelga de Panaderos

Por incumplimiento de la Ley.

Para hacer que se cumpliera la ley en lo que respecta al trabajo diurno, se declararon en huelga la víspera de Carnaval los compañeros panaderos de algunos hornos.

Ya se ha solucionado este incidente, volviendo al trabajo los huelguistas en casi todos los talleres en que hicieron la protesta, haciendo cumplir lo legislado. En algunos volvieron a trabajar, en las mismas condiciones, y así continúan, sin tener en cuenta el daño que hacen a su asociación, a sus compañeros y a ellos mismos.

No sabemos que razón existe para que la autoridad competente y el señor Inspector del trabajo no obliguen a cumplir las leyes a los patronos que se las ponen por montera, obligando a los obreros a tomar resoluciones como lo hicieron en este caso, por la ineficacia de la autoridad a quien está confiada la obligación de velar por ellas.

¿Se ha legislado el trabajo diurno en las panaderías y se ha abolido el nocturno por considerarlo inhumano y perjudicial a la salud del obrero?

¿Pues porqué no se obliga a cumplir la ley a los patronos que faltan a ella y en cambio se encarcela a los obreros que procuran se cumpla ejercitando un perfecto derecho?

Varios días han estado por orden gubernativa detenidos varios compañeros panaderos y el presidente de la Sociedad, a quienes se denunció haber coaccionado a sus compañeros, por el hecho de haberles manifestado el acuerdo de hacer cumplir la ley que aun siguen burlando algunos patronos panaderos.

¿Cabe mayor parcialidad en las autoridades ni mayor atentado al derecho por los patronos?

¿Qué camino queda seguir a los obreros?

Sr. Gobernador: sea V. E. más imparcial y trate con más consideración a los trabajadores.

Que no es ese el trato que se merecen ni era tan grave lo que habían hecho.

...

Lo inconcebible

Para que se entere V. E., Sr. Gobernador, por si no está enterado.

La Inspección de Policía de que V. E. es jefe superior, utiliza un cuartucho inmundo, sin capacidad ni aireación, para detener a golfos y gente maleante, antes de conducirlos a la prevención o a la cárcel. Aquel hueco de escalera en el que no caben cuatro personas, ni tienen donde sentarse, sirve a veces para retener a más y en él hacen los detenidos todas sus necesidades, resultando un verdadero martirio, un tormento inhumano meter allí a varias personas.

En ese cuarto en el que ya estaban dos desgraciados y en esas condiciones antihigiénicas, metió la policía a algunos obreros panaderos, a los que ni aún agua se les dió durante diez o doce horas que allí les retuvieron. La falta de ambiente sano, el olor nauseabundo que producen los orines y algo más de que está saturado el suelo, produjeron a los obreros dichos tales náuseas y mareos que si no los sacan por la mañana de allí, los hubiesen encontrado muertos de asco y de sed.

No podemos suponer que V. E. sepa esto y lo consienta por lo inhumano. Por eso llamamos su atención para que dé ordenes a sus agentes de que no metan en aquella inmundicia a ningún ser humano, al propio tiempo que protestamos de que se haya tratado con tanta desconsideración a honrados obreros que ejercitaban un derecho e iban en pos del cumplimiento de la ley.

No ya en este caso, ni aún para perversos delincuentes, debe utilizarse aquella asquerosa mazmorra, por constituir un peligro inminente para la salud de los que allí entren y un tormento al que por humanidad, como antes decimos, no deben someterse.

Tribuna libre

Los locos razonan y dicen verdades

Para el Presidente y Secretario de la entidad de Albañiles.

Desligamos de este asunto a la Sociedad de Albañiles, por no creérla tan rebelde y considerarla con más sentido práctico que los firmantes, pues estos señores, en su obsesión han descendido a un terreno insano y molesto donde las palabras llevan un doble sentido y como falsas, se apartan de la realidad.

Vamos a demostrarles el equívoco que tienen de cuanto dijimos en EL PUEBLO número 190.

Primero y principal, confesamos no habernos guiado mala intención alguna en nuestro escrito y mucho menos amenazas que tanto lo uno como lo otro se distancia de nuestro criterio y manera de ser.

Estos señores en su obcecación llegan hasta a lastimar la sensibilidad y el honor.

Los anónimos firmantes pertenecemos de antaño a una fracción política-obrera que a nuestro juicio es

y será la única esperanza para la transformación del régimen por la suficiente capacidad intelectual de los hombres que la integran y que forman su Directorio, razones convincentes para protestar de acuerdos tomados en el seno de nuestro gremio, que por ser de gran transcendencia, debióse pasar convocatoria y preparados hubiésemos asistido para protestar en el momento del acuerdo, puesto que no estamos dispuestos a claudicar y mucho menos por el mero capricho de algunos individuos de una sociedad que toman en consideración asunto de tal importancia sin llegar a razonarlo ni discutirlo; por este motivo y por todo lo que respecta a ese organismo protestamos y protestaremos, haciendo constar que nuestra sociedad es gremial y no admite ni lo político ni lo religioso en sus estatutos. Tenemos el honor de no declinar en nuestros ideales; no así todos lo pueden decir porque en estas pasadas elecciones han dado muchos obreros la nota más culminante de su inconsciencia y venalidad... y no sirve señalar.

A mediados del año 18 y a propuesta de José Pedreño Nicar, la Sociedad de Camareros hizo un llamamiento a todas las sociedades constituidas para celebrar una reunión en su domicilio, calle Feduchy, en la que se trataría de la fundación de la Casa del Pueblo; asistió un núcleo de representaciones, incluso las cigarreras, se tomaron acuerdos y por antagonismos injustificados la representación de Albañiles obstruyó el proyecto y desde entonces está la cuestión en estado de gestación. Ahí tenéis el mentís; el egoísmo es vuestro; es cosa de lanzar una carcajada por lo que decís de cobardía escudándonos en el anónimo; si fuese anónimo ¿por quién y cuándo íbais a saber quienes éramos los autores? Firmamos las iniciales porque desposeídos de toda clase de vanidades, un tanto despectivas, hemos rehusado el dicho vulgar de *ellos son* o a que nos señalaran como *factores* en un asunto para vosotros de consecuencias graves; ya veis qué cosa más sencilla y más contraria a lo que decís.

Y decíais también que por desacatar acuerdos *allí*, seríamos expulsados. Esto nos complace extraordinariamente, por que si bien es cierto que existe el desacato, también lo es que un intruso quiera manejar un cotarro que no le pertenece y que no queremos acatar. Si el sentido común en la clase obrera rechaza la imposición del grande para el pequeño, ¿cómo vamos a admitir disposiciones semejantes de un igual a otro igual?

Los que se erigen reyezuelos o dictadores imponiéndose a los demás, por el cargo que ostentan, sometiendo su juicio onnímido al de una asamblea y expulsando a quien no los acate ¿qué calificativo merecen?... ¿cual?... pues ese mismo le daríamos nosotros.

No es costumbre de personas honradas la delación de aquel que como

rumor o cosa afirmativa dá una noticia al oído; ésto nos descalificaría, y por lo tanto no podemos satisfacer vuestros deseos; pero ha sido un hecho real, que aisladamente se le ha consultado a las Sociedades de Obreros del Puerto y a la de Carreros, contestando negativamente a la pretensión. ¿Esto qué quiere decir? Además en nuestro gremio se nos dijo posteriormente al artículo que se trataba del Sindicato de Construcción, compuesto por los constructores, carpinteros, pintores y albañiles, que en efecto cambia de matiz, pero decimos nosotros ¿qué relación guarda con el Sindicato las dos sociedades consultadas para la fundación de la Casa del Pueblo? Este es el enigma y esto es notoriamente cierto: Queda de hecho reconocido que necesitáis la cooperación de las demás sociedades. Barragnadas...

Como la educación no está reñida con la urbanidad y mucho menos

en los procedimientos benignos, llenos de buena fé y concordia y considerando que no nos merecemos la agresión escrita de que hemos sido objeto, nos defendemos solamente devolviéndoos cuantos epítetos malsonantes nos dirigís en vuestra contestación, haciéndoos saber que nuestra lengua, siempre limpia para la defensa, no dirigirá jamás frases ni dicerios ofensivos en ninguna discusión en que como en ésta se ha tratado por nuestra parte de buena fé, en asunto de interés general.

Finalizamos esta cuestión y no contestaremos más, porque los tontos, degenerados o locos, que no son egoístas, entienden que la sinceridad y buena fé en toda defensa es una virtud que reivindica y no la hiel lanzada para mortificar y desviar de la Asociación a elementos que como nosotros, siempre hemos luchado en ella.

M. F. y M. L.

Cádiz, 18 2-20.

PELIGROS SOCIALES

LA MEDIOCRIDAD

La psicología de los hombres mediocres caracterízase por un rasgo: la incapacidad de concebir una perfección, de formarse un ideal.

Son rutinarios, honestos y mansos; piensan con la cabeza de los demás, comparten la ajena hipocresía moral y ajustan su carácter a las domesticidades convencionales.

Están fuera de su órbita el ingenio, la virtud y la dignidad, privilegios de los caracteres excelentes; sufren de ellos y los desdeñan.

Son ciegos para las auroras; ignoran la quimera del artista, el ensueño del sabio y la pasión del apóstol. Condenados a vegetar, no sospechan que existe el infinito, más allá de sus horizontes.

El horror de lo desconocido los ata a mil prejuicios, tornándoles timoratos e indecisos; nada aguijonea su curiosidad; carecen de iniciativa y miran siempre al pasado, como si tuvieran los ojos en la nuca.

Son incapaces de virtud; no las conciben o les exige demasiado esfuerzo. Ningún afán de santidad alborota la sangre en su corazón; a veces no delinquen por cobardía ante el remordimiento.

No vibran a las tensiones más altas de la energía; son fríos, aunque ignoren la serenidad; apáticos, sin ser previsores; acomodaticios siempre. nunca equilibrados. No saben estremecerse de escalofrío bajo una tierna caricia, ni avalanzarse de indignación ante una ofensa.

No viven su vida para sí mismos, sino para el fantasma que proyectan en la opinión de sus similares. Carecen de línea; su personalidad se borra como un trozo de carbón bajo el esfumino, hasta desaparecer.

Truecan su honor por una preben-

da, y echan llaves a su dignidad para evitarse un peligro; renunciarían a vivir antes que gritar la verdad frente al error de muchos. Su cerebro y su corazón están entorpecidos por igual, como los polos de un imán gastado.

Cuando se arrebañan son peligrosos. La fuerza del número suplente a su flojedad individual; acumúlense por millares para oprimir a cuantos desdeñan encadenar su mente con los eslabones de la rutina.

Subtraídos a la curiosidad del sabio por la coraza de su insuficiencia, fortificanse en la cohesión del total; por eso la mediocridad es moralmente peligrosa y su conjunto es nocivo en ciertos momentos de la historia; cuando reina el clima de la mediocridad.

Epocas hay en que el equilibrio social se rompe en su favor. El ambiente tórñase refractario a todo afán de perfección; los ideales se agostan y la dignidad se ausenta; los hombres acomodaticios tienen su primavera florida. Los estados conviértense en mediocracias; la falta de aspiraciones que mantengan alto el nivel de moral y de cultura, ahonda la ciénaga constantemente.

Aunque aislados no merecen atención, en conjunto constituyen un régimen, representan un sistema especial de intereses incommovibles. Subvierten la tabla de los valores morales, falseando nombres, desvirtuando conceptos: pensar es un desvarío, la dignidad es irreverencia, el lirismo es justicia, la sinceridad es tentería, la admiración una imprudencia, la pasión una ingenuidad, la virtud una estupidez...

En la lucha de las conveniencias presentes contra los ideales futuros, de lo vulgar contra lo excelente,

suele verse mezclado el elogio de lo subalterno con la difamación de lo conspicuo, sabiendo que el uno y la otra conmueven por igual a los espíritus arrocinados.

Los dogmatistas y los serviles agudizan sus silogismos para falsear los valores en la conciencia social; viven de la mentira, comen de ella, la siembran, la riegan, la podan, la cosechan.

Así crean un mundo de valores ficticios que favorecen la culminación de los obtusos; así tejen su sorda telaraña en torno de los genios, los santos y los heroes, obstruyendo en los pueblos la admiración de la gloria. Cierran el corral cada vez que cimbra en las cercanías el alatazo inequívoco de un águila.

Ningún idealismo es respetado. Si un filósofo estudia la verdad, tiene que luchar contra los dogmatistas momificados; si un santo persigue la virtud, se astilla contra los prejuicios morales del hombre acomodaticio; si el artista sueña nuevas formas, ritmos o armonías, ciérranle el paso las reglamentaciones oficiales de la belleza; si el enamorado quiere amare escuchando su corazón, se estrella contra las hipocresías del convencionalismo; si un juvenil impulso de energía lleva a inventar, a crear, a regenerar, la vejez conservadora atájale el paso; si alguien, con gesto decisivo, enseña la dignidad, la turba de los serviles le ladra; al que toma el camino de las cumbres, los envidiosos le carcomen la reputación con saña malévol; si el Destino llama a un genio, a un santo o a un hero para reconstituir una raza o un pueblo, las mediocracias tácitamente reglamentadas le resisten para encumbrar a sus propios arquetipos.

Todo idealismo encuentra en esos climas un Tribunal del Santo Oficio.

J. INGENIEROS

FUEGO EN GUERRILLA

La situación política del país no mejora. El Gobierno actual, atacado de neumonía fulminante, provocado por el discurso del cojitranco Don Alvaro, no arriba a puerto seguro para aprobar los presupuestos. Ni arribará según amenazan sus adversarios.

Es verdad que no hace gran falta tampoco, porque si no se confeccionan presupuestos desde el año 1914, y no ha pasado nada, ¿qué vá a pasar si no se aprueban en éste?

¡Legalizar la situación económica del país, políticos que han santificado la ilegalidad de la vida pública en todos los órdenes!

¡Apaga y vámonos!

Eso no se conseguirá hasta que funcionen en España los Soviets.

¡Y ya parece que falta menos!

Mucho menos de lo que creen los politicastros que nos des gobiernan desde hace tiempo.

¡Como que se está dando ya fuertes aldabonazos en las puertas del actual régimen capitalista, con el que caerán envueltos todos los personajes polichinelas arlequinescos que forman gobiernos a su imagen y semejanza!

¡Pero aldabonazos que se oyen en los últimos rincones de todos los alcázares regios y palacios de privilegiados chupópteros de presupuestos, tan necesarios como el que no se deja aprobar al gobierno en las Cámaras, por su falta de tacto y habilidad en la pasada actuación de las Juntas de Defensa del arma de Infantería!

¡Cualquiera para la marcha del progreso y evita la transformación de todas las cosas!

El triunfo del partido socialista en las elecciones municipales ha sido estupendo.

En infinidad de Ayuntamientos han sacado mayoría, dándole con ello un hachazo al caciquismo.

Más de 600 concejales socialistas ocupan hoy distintos municipios de España.

Como en Cádiz; que se votó por su *tanti cuanti* a quienes fueron detenidos por negarse a cumplir las órdenes dadas en pró del abarataamiento de las subsistencias y por escamotear gramos en el peso de las más necesarias a la vida y se quedaron tan frescos.

¡Es verdad, que así nos luce el pelo!

Pasaron ya las fiestas de Carnaval, fugaces y humedecidas por la bienhechora lluvia que quitó de enmedio de las calles a muchos borrachos y a bastantes proletarios disfrazados que se alegraban la vida, olvidando sus miserias.

La tradición, por serla, nada tiene de nuevo. Las mismas máscaras famélicas buscando quien les dé de comer; los mismo tipos pedigüenos, sableando a diestro y siniestro; los mismos alcoholizados generales de casaca y escoba, las mismas mamarracheras canciones demostrativas de la incultura popular y la misma manifestación de pobreza y decadencia en todos los detalles de la fiesta, incluso en la desdichada cabalgata.

Aquí no puede ya nadie juzgar ni la cultura ni el buen gusto característico de Cádiz en todas estas fiestas, por las que han transcurrido.

Aquello pasó a la historia y solo ha quedado el recuerdo de ellas y... una porción de vivos para aprovecharse de las presentes.

Y apropósito de cabalgata: ¿Podiera hacer público el Sr. Alcalde o la Comisión de Fiestas lo que ha costado su organización al municipio y si es cierto que algunos amigos políticos, de ello se han aprovechado?

Porque éstas son cosas que deben saberse, antes de llegar al próximo Carnaval.

Para salir del susto.

¿Podiera también el Sr. Alcalde informarse porqué no se retiró de la cabalgata la carroza que se rompió, hiriéndose con tal motivo tres jóvenes de las que la adornaban, desde la plaza del Mentidero, que fué donde se vió la rueda rota, o por lo menos se le desalojó de las criaturas que podían ser lastimadas en la caída?

Porque se dice que pasando por la calle Ancha se justificaba la salida y el cobro de aquella manifestación de pobreza artística y material en la que hasta los caballos de los municipales de casco y sable corbo y los mulos centenarios del Aperó, parecía que se iban muriendo de hambre.

¡Entérese, D. Manuel, entérese, que nos parece que tenía V. razón al oponerse a que saliera!

La última pregunta y esperamos la respuesta, como si fuera la solución de un rompecabeza:

Don Manuel: ¿Qué se pretendió imitar con el motivo de alumbrado al rojo instalado en la Plaza de la Constitución?

¿Un huevero, el as de copas o un remate de pilastra de azotea?

Porque a nosotros nos parecía el drago del jardín botánico.

LOS TRES GUERRILLEROS

GUIA DE SERVICIOS PUBLICOS OFICIALES Y PARTICULARES

Horas de servicios y Oficinas Públicas

Administración de Correos (Cardenal Zapata, 1).
Giro Postal, de 9 a 12.
Horas de recogida en los buzones de alcance: a las 15 y a las 21. En la Central: a las 6 y 30 para el correo y a las 15 y 30 para el expres.
Certificados: de 10 a 12, de 1 y 30 a 2 y 30 y de 5 y 30 a 5 y 30.
Administración de Hacienda: (Casa Aduana), de 11 a 16.
Archivos parroquiales: de 11 a 13.
Arriendo de Contribuciones: (Isabel la Católica, 22), de 11 a 17.
Idem de Cédulas personales: (planta baja del Ayuntamiento), de 15 a 17 y de 18 y 30 a 20 y 30.
Aduanas: en la Administración, de 11 a 16.—En los muelles, de sol a sol.—En los ferrocarriles, de 9 a 11 y de 13 a 16.— Domingos de 9 a 11.
Audiencia: (Plaza de la Reina), de 9 a 12.

Ayuntamiento de 12 a 18.—Los días festivos de 12 a 16.
—Depositaria, de 15 a 16.
Banco de España: (Antonio López, 4), de 11 a 15.—Operaciones de giro, de 11 a 14.
Banco de Cartagena: (Plaza de la Constitución), de 10 a 16.
Capitanía del Puerto: muelle, de sol a sol.
Comisaría de Marina: muelle de Puerta Sevilla, de 10 a 16.
Comisión Mixta de Reclutamiento: C.^a Aduana, de 8 a 15.
Compañía Arrendataria de Tabacos: L. Peral; de 11 a 17.
Cuerpo de Vigilancia: Casa Aduana, servicio permanente.
—Jefe, de 11 a 15 y de 21 a 23.
Cuerpo de Seguridad: Cervantes, 45, servicio permanente.
Junta de Obras del Puerto: Isabel la Católica, 13, Dirección facultativa, de 8 a 15.—Oficinas administrativas, de 12 a 17.—Depositaria pagaduría, de 15 a 17.
Delegación de Hacienda: Casa Aduana, de 8 a 15.
Diputación provincial: Casa Aduana, de 11 a 17.
Ferrocarriles: de sol a sol.
Giro Mútuo: Isaac Peral, 19, de 12 a 14.

Gobierno Civil: Casa Aduana, de 11 a 14.
Gobierno Militar: Paseo Duque de Nájera, de 9 a 12.
Ingenieros de Montes: Constitución, 16, de 9 a 13.
Instituto General y Técnico: San Francisco, 23, Secretaría, de 15 a 15.
Juzgado de Instrucción: San Francisco, 9, de 10 a 12 y de 15 a 18.
Juzgados Municipales: San Francisco, 9.—Distrito de San Antonio, de 11 a 15 y de 15 a 18; además los sábados, de 21 a 22.—Distrito de Santa Cruz, de 10 a 12 y de 15 a 18.
Monte de Piedad: Zaragoza, 1, de 11 a 16.—Empeños y desembargos, de 11 a 14.—Renovaciones, de 9 y 30 a 16.—Caja de Ahorros, de 12 a 14.—Restos de subastas, de 11 a 12.
Notaría eclesiástica: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Obras públicas: Zaragoza, de 12 a 14.
Provisorato eclesiástico: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Registro de la Propiedad y Mercantil: Santiago Terry, 12 de 9 a 15.
Sanidad Marítima: muelle, servicio permanente.

Servicios de Correos Tarifa de Precios

Correspondencia Certificada.—Deberá franquearse como la correspondencia ordinaria, más 25 céntimos por derecho de certificación. (Aviso de recibo, 10 céntimos).

Valores declarados.—La cantidad máxima que puede declararse en cada pliego, es de 10.000 pesetas. Se franqueará con 15 céntimos por cada 15 gramos o fracción, 25 céntimos por derecho de certificado y 10 céntimos por cada 250 pesetas o fracción de la suma declarada.

Valores en fondos públicos.—Cantidad máxima en cada pliego, 50.000 pesetas. Dere-

chos: por franqueo, 15 céntimos por cada 15 gramos o fracción; 25 céntimos por certificado y 5 céntimos por cada 250 pesetas o fracción del valor declarado.

Valores en metálico.—Cantidad máxima en cada sobre monedero, 50 pesetas; peso, hasta 500 gramos. Se franquearán con 15 céntimos por cada 60 gramos o fracción y 25 céntimos, por derecho de certificado.

Paquetes postales.—Se cambian entre las oficinas autorizadas del interior de España y Baleares, Canarias y oficinas españolas en Marruecos y del Norte de Africa. Máximo de peso, 5 kilos, y de dimensiones, 60 centímetros por cualquiera de sus lados. En forma de rollo, un metro de largo y 20 centímetros de diámetro. Franqueo, una peseta.

Se admiten con declaración de valor hasta 500 pesetas, aumentando por éste, el franqueo, en 10 céntimos por cada 250 pesetas o fracción de la cantidad declarada.

En Baleares y Canarias.—Los que se cambien entre las diferentes islas dentro de su provincia, devengarán el franqueo de 0'50 pts.

Giros Postales

Tienen este servicio las Administraciones principales y Estafetas servidas por el personal del Cuerpo en el interior de España, Islas Baleares y Canarias y las posesiones españolas de Melilla y Ceuta.

Limites.—Cada giro no podrá ser menor de una peseta ni mayor de 1.000.

Derechos.—1/2 por 100 de la cantidad girada, más 10 céntimos por envío de la orden de pago.

Por telégrafo.—Si el expedidor desea que se dé la orden de pago por telégrafo, abonará además de los derechos ordinarios, la tasa telegráfica.

Las cantidades giradas son entregadas a domicilio en los puntos de destino, por los carteros, gratuitamente.

Las carterías autorizadas, sólo tienen giro de unas 50 pesetas.

Puede girarse también a la «Lista» y al portador.

El remitente podrá exigir «Acuse de recibo», mediante pago de 10 centimos.

NUEVO Establecimiento de CALZADOS — "EL SIGLO"

== COLUMELA, NÚM. 22 ==

Para comprar CALZADOS SOLIDOS y baratos, en EL SIGLO. Nuevos modelos a precios increíbles. Gran surtido.
Calle COLUMELA, número 22 - CÁDIZ.

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Muéspedes

DE PLACIDO MERENDEZ

Calle Cristóbal Colón, núm. 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías. — Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas. — Servicio esmerado.

Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de Vapores y Trenes.

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21. - CADIZ

Almacén de Maderas

y Serrería Mecánica.

Molduras, tarimados y zócalos, construcción general

en cajonerías.

Calle Plocia, números 17, 19 y 21 - Cádiz

"EL PUEBLO"

Periódico reflejo honrado de la opinión
DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción: en Cádiz: Un mes, 0'50 ptas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION:

Calle Santiago, núm. 1. (Centro de Sociedades Obreras)

CÁDIZ

IMPRENTA

DE

M. ALVAREZ

CADIZ

Impresiones de todas clases.

Especialidad en Fotograbados.

CALLE FEDUCHY, NÚM. 12